

# PREFACIO

Aleida Guevara

En la organización del Archivo personal del Che, hace algún tiempo, mi madre —mientras buscaba un documento— encontró entre los papeles de mi padre una nota de su puño y letra que decía: “El libro de los pasajes, por si otra vez se quiere editar, corregido y aumentado”.

La historia comienza cuando por primera vez, el 8 de mayo de 1963, se puso en manos de los lectores un libro que recogía algunos pasajes de la guerra revolucionaria escritos por el Che, los que después fueron corregidos por él, con pequeñas adiciones y cambios de redacción, por si se decidía publicar de nuevo. Todos esos relatos se realizaron a partir de las notas de su diario de campaña, al igual que lo hiciera con *Notas de viaje*, su primer libro de narraciones, aunque por supuesto con un estilo más definido y elaborado, pero con la misma frescura y dinamismo, convirtiéndose en crónicas de un alto valor testimonial y en un documento de inapreciable valor histórico.

Años más tarde, el libro vuelve a ser publicado, acrecentado con otros trabajos, también de esa misma etapa, que habían sido escritos por el Che y divulgados en revistas y periódicos, pero sin los cambios indicados. Después han salido a la luz nuevas ediciones, algunas de ellas con los cambios propuestos, pero sin las aclaraciones pertinentes para que el lector pudiera percatarse con exactitud de las mismas.

El Centro de Estudios Che Guevara, en su labor de recuperar la memoria histórica y teniendo en cuenta las insuficiencias de las ediciones anteriores, se ha propuesto reeditar el texto, esta vez con las modificaciones recomendadas debidamente señaladas y así poder cumplir con el deseo expreso del Che.

Esta publicación que hoy tienen en sus manos es mucho más precisa y acabada que las anteriores, porque además de las anotaciones, reproduce algunas páginas facsimilares que muestran las correcciones realizadas.

Una vez más el Centro se complace en presentarles un texto, considerado uno de los clásicos dentro de los escritos del Che, que nos permite acercarnos a momentos muy especiales de la vida de este personaje, a través de una prosa clara y directa, muy propia de su estilo narrativo, y donde nos relata instantes determinantes de las acciones guerrilleras, protagonizadas por hombres y mujeres del pueblo cubano, enfrascados en la conquista del porvenir.

Si el Che logra comunicarse con ustedes por medio de estas singulares crónicas de guerra, sobre todo con los jóvenes que no han tenido la posibilidad de leerlas anteriormente, entonces, seguramente al concluir la lectura conocerán más a nuestro pueblo y entenderán mejor una de las facetas más importantes de nuestro proceso revolucionario, pero sobre todo, sabrán de la calidad humana de las personas que combatieron, de sus temores, sus limitaciones y también por ello, de su grandeza.

Con la lectura de cada uno de los episodios podremos actuar junto a ellos, sentir sus preocupaciones y disfrutar de sus aciertos. De primera mano tendremos un análisis de cómo marchaba la contienda y la forma educativa en que actuaban cuando se veían en la necesidad de hacer análisis críticos y autocríticos, los que sin dudas sirven de experiencia y lección

para los que se propongan hacer de la lucha revolucionaria su arma de combate y para que a su vez no cometan los mismos errores.

Desde el primer momento en que leí el libro, quedó en mi memoria grabado, profundamente, el relato “El cachorro asesinado”, nunca he podido olvidarlo, siento el ladrido del cachorro y percibo el sentimiento de culpa. No se puede negar que cuando se está dentro del combate las decisiones tienen que tomarse en cuestiones de segundos, muchas veces de la rapidez con que se llevan a cabo depende la vida de muchos compañeros, puedes estar seguro de que hiciste lo correcto, pero no puedes desligarte del dolor que muchas veces provocan. Todo eso queda en el ser humano que combate, sí, son seres humanos como usted o como yo o como muchos otros, con todos los sentimientos complejos que nos individualizan como personas y que nos permiten sentirnos dentro de una especie viva.

Espero que disfruten y aprendan con esta lectura, escrita por quien podemos catalogar como el cronista del último segmento de la guerra de liberación de mi pueblo; entren a emboscadas, tomen decisiones y luchen por la libertad junto a sus combatientes a través de las vivencias de uno de sus más aguerridos y queridos jefes. Pero al finalizar la lectura no dejen caer las armas, ahora las más útiles, las del conocimiento y la comprensión y continuemos combatiendo juntos por un mundo mucho mejor, ¡Hasta la Victoria Siempre!

*Aleida Guevara March*  
2005